NUM. 166 — MIERCOLES 10 DE NOVIEMBRE DE 1847 — TRES CUARTOS

DIARIO DE MURCIA.

SAN ANDRES AVELINO.

Este periódico sale todos los dias, ecepto los lunes.—Se suscribe á él en su Redaccion, calle de la Trapería número 70, y en la Librería del Editor cuatro esquinas de San Cristobal; á 6 rs. al mes y 9 fuera franco de porte, en cuyos puntos se admiten tambien los anuncios á medio real por linea.

Crítica Literaria.

A LOS SS. POETAS FLAMANTES.

Ante todas cosas desearia persuadir á VV. que contra personas no abrigo ninguna prevencion. Esto es una verdad demostrada hasta con VV. mismos, porque al hacerme cargo del *Bastardo y el Cruel* (composicion de uno de VV.) espuse que me habia sorprendido agradablemente; que era buena &c. Mi conducta es y será la siguiente: atacar lo malo con la misma franqueza que aplaudiré lo bueno; llamenme como quieran los autores, porque yo me ocupo solo de las composiciones, cuidándome muy poco de los que las suscriben.

Pasemos ahora á la vindicacion que VV. han insertado en el Diario del dia 6. Procuraré no estenderme demasiado, suprimiendo lo supérfluo.

«Cual Reina de la poesia»

Ademas de decir á su autor que este verso carecia de cadencia, le manifesté tambien que en la quintilla que lo contenia habia uno *huerfano*. Mucho se ha esforzado el escritor, pero no ha podido destruir mis objecciones; contentándose con decir que fué un descuido lo primero; y lo del verso huérfano, que eso acontece con frecuencia en el «órbe poetico»; ó lo que es lo mismo: una libertad de autor. Pues por un descuido se le quemó la casa á un vecino mio, conque cuidado para otra vez; y en cuanto á libertades poéticas, son seguramente el escollo de los Guillermos Tell del Parnaso, porque confunden el verso libre y elegante con los deslices ó apurillos en la consonancia; pero segun el sistema de VV. podrá cualquiera el dia de mañana encajarnos tres mil disparates, y con decir que son *libertades de autor* quedarse tan satisfecho.

En cuanto á «Sigue la amena poesia» vuelvo á decir que es un consejo en prosa: la dieresis la dejó el autor «cesante» como tan oportunamente dicen VV.

Parece que se guarda silencio sobre

«goza si, feliz criatura»

que le llamé verso á prueva de bomba de puro duro. ¡Ya caigo! Convencido el poeta de la *solidez* de su estructura, capaz de sufrir sin deterioro tan mortíferos proyectiles, habrá cuidado de conservarlo por si (nunca quiera Dios) esperimentásemos un *bombardeo*, tener un refugio seguro. Nunca está demas la precaucion.

La poesia es la tierna y delicada armonía de los idiomas; ella tiene sus reglas (tan rigidas como los artículos de marras); pero la que mas se atiende por el poeta y por el crítico es la del buen gusto. ¿Y el buen gusto no rechaza el *tizon*, el *capuz* &c.? A no ser que la propiedad de la escena requiera que el *Náufrago* por no ahogarse, se agarre á lo primero que halle á la mano; que si el buen gusto rechaza estas «dubitaciones», no se le puede negar que obedece á un instinto de propia conservacion, ó lo que es lo mismo: que hecha mano á lo primero que se le presenta, si quiera tizne y oscurezca el asunto.

Tambien se lucen VV. con lo de *aguático*. Yo no soy de esos arrebatados en la crítica, que sin analizar la posibilidad de las cosas atacan desapiadadamente: cuando yo me mofé de *aguático* ya sabia de positivo que en el orijinal estaba escrito asi; eso de hechar á los cajistas (y no á la «prensa» como VV dicen) la culpa de los yerros de mas ó menos bulto que han cometido otros, sobre ser cosa muy pobre, merece muy bien lo que el Editor ha hecho: desmentir á VV. muy soberanamente...

Les llamé *flamantes* porque eran unos poetas nuevos, resplandecientes; en fin, lo que se llama flamante.